PLIA
2026

Poesía

Yágütaguarügü

Un poquito más allá

Wingston González



González Reyes, Wingston Oswaldo, autor
Yágütaguarügü = Un poquito más allá / Wingston González. -- 1a ed. electr.-- Universidad de Guadalajara : Instituto Nacional de Lenguas Indígenas : Editorial Universidad de Guadalajara, 2026.
184 páginas ; 19 cm.
Texto en garífuna (variante occidental de Guatemala) y español.
Premio de Literaturas Indígenas de América 2026 (PLIA 2026).

ISBN 978-607-646-165-5
DOI: https://doi.org/10.32870/9786076461655

1. Poesía garífuna. 2. Garífunas-América Central-Poesía. 3. Identidad cultural-América Central-Poesía. 4. Poesía centroamericana-Autores afroindígenas. 5. Bilingüismo en la literatura. I. t. II. t. Un poquito más allá

898 .G64 CDD23
PM5581.9 .G64 LC
DCF Thema 1.7



Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND) lo que significa que el texto puede ser compartido y redistribuido, siempre que el crédito sea otorgado al autor, pero no puede ser mezclado, transformado, construir sobre él ni utilizado con propósitos comerciales. Para más detalles consúltese https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es

Todos los derechos de autor y conexos de este libro, así como de cualquiera de sus contenidos, se encuentran reservados y pertenecen a la Universidad de Guadalajara; por lo que se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso por escrito del titular de los derechos correspondientes. Queda prohibido cualquier uso, reproducción, extracción, recopilación, procesamiento, transformación y/o explotación, sea total o parcial, sea en el pasado, en el presente o en el futuro, con fines de entrenamiento de cualquier clase de inteligencia artificial, minería de datos y texto y, en general, cualquier fin de desarrollo o comercialización de sistemas, herramientas o tecnologías de inteligencia artificial, incluyendo pero no limitando a la generación de obras derivadas o contenidos basados total o parcialmente en este libro y/o en alguna de sus partes. Cualquier acto de los aquí descritos, o cualquier otro similar, está sujeto a la celebración de una licencia. Realizar alguna de esas conductas sin autorización puede resultar en el ejercicio de acciones jurídicas.

Yágütaguarügü

Un poquito más allá

Comisión Interinstitucional del Premio de Literaturas Indígenas de América (PLIA)

Premio de Literaturas Indígenas de América
Gabriel Pacheco Salvador
PRESIDENCIA DE LA COMISIÓN

Universidad de Guadalajara
Karla Alejandrina Planter Pérez
RECTORÍA GENERAL

Héctor Raúl Solís Gadea
VICERRECTORÍA EJECUTIVA

Adira Monserrat Fierro Villa
RECTORÍA DEL CENTRO UNIVERSITARIO DEL NORTE

Dulce María Zúñiga Chávez
RECTORÍA DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Secretaría de Cultura del Gobierno de México
Claudia Stella Curiel de Icaza
SECRETARÍA

Instituto Nacional de Lenguas Indígenas
Inocencia Arellano Mijarez
DIRECCIÓN GENERAL

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas
Adelfo Regino Montes
DIRECCIÓN GENERAL

Unidad de Culturas Vivas, Patrimonio Inmaterial e Interculturalidad
Diego Prieto Hernández
TITULAR

Gobierno del Estado de Jalisco
Jesús Pablo Lemus Navarro
GUBERNATURA

Secretaría de Cultura Jalisco
Luis Gerardo Ascencio Rubio
SECRETARÍA

Secretaría de Educación Jalisco
Juan Carlos Flores Miramontes
SECRETARÍA

Con base en la Ley de Idiomas Nacionales de Guatemala (Decreto número 19-2003) y su Reglamento (Acuerdo Gubernativo número 320-2011), que reconocen el idioma garífuna, los textos incluidos en la presente publicación corresponden a la variante lingüística garífuna (variante occidental de Guatemala) <garífuna de Livingston>.

PLIA
2026

Poesía

Yágütaguarügü

Un poquito más allá

Wingston González

Universidad de Guadalajara

Karla Alejandrina Planter Pérez
RECTORÍA GENERAL

Héctor Raúl Solís Gadea
VICERRECTORÍA EJECUTIVA

César Antonio Barba Delgadillo
SECRETARÍA GENERAL

María Guadalupe Cid Escobedo
VICERRECTORÍA ADJUNTA ADMINISTRATIVA

Jaime Federico Andrade Villanueva
VICERRECTORÍA ADJUNTA ACADÉMICA
Y DE INVESTIGACIÓN

Dulce María Zúñiga Chávez
RECTORÍA DEL CENTRO UNIVERSITARIO
DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Rocío Calderón García
SECRETARÍA ACADÉMICA

Sayri Karp Mitastein
DIRECCIÓN DE LA EDITORIAL

Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

Inocencia Arellano Mijarez
DIRECCIÓN GENERAL

Rosa Almandina Cárdenas Demay
COORDINACIÓN GENERAL DE POLÍTICAS
LINGÜÍSTICAS

Alma Rosa Espíndola Galicia
COORDINACIÓN GENERAL DE CONCERTACIÓN

Bulmaro Juárez Sánchez
UNIDAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Angélica Lujano García
UNIDAD DE INSTITUCIONALIZACIÓN
DE LAS LENGUAS INDÍGENAS NACIONALES

Fernando Iván Dupotex Herrera
COORDINACIÓN DE EVALUACIÓN EN MATERIA
DE LENGUAS INDÍGENAS

Primera edición electrónica, 2026

© Textos
Wingston Oswaldo González Reyes

© Ilustración de portada
Fernando Iván Dupotex Herrera

Revisión del texto en español
Wingston González

Revisión del texto en garífuna
Hazel Reyes Castillo
Mario Bonilla
Wingston González

Coordinación de producción
Paola Vázquez Murillo

Coordinación editorial
Iliana Ávalos González

Coordinación de diseño
Iordan Montes

Cuidado de la edición
Alondra Hernández Mares

Diagramación
Karina Hernández Mercado

D.R. © 2026, Universidad de Guadalajara

EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA

Ingeniero Hugo Vázquez Reyes 39,
interior 32-33, Industrial Los Belenes,
45150, Zapopan, Jalisco.
editorial.udg.mx
publicaciones.udg.mx

ISBN 978-607-646-165-5
DOI: https://doi.org/10.32870/9786076461655

D.R. © 2026, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

Cerrada de Relox, 16 A, Piso 5, Chimalistac,
01070, Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de
México.
www.inali.gob.mx

Noviembre de 2026
Hecho en México
Made in Mexico

ÍNDICE

Breve nota para el lector hispanohablante **11**

YÁGÜTAGUARÜGÜ **15**
Létima libuñan sun katei 21

Le sunti gayárabei **23**
1 25
2 26
3 28
Furumei wanáragua 32

Wadúnari **33**
Áhurahali wadúnari 35
Lémeri ichari 37
Furumie uremun houn báliemuna ha úanña 38
Fayaü tidan waporu 40
Dabúyabarugu 43
Tibiama wanáragua 45

Wamúragade **47**
Tadíbiragun udu 49

Idíñeburi 50
Dunuru-agei 52
Lűrüwa wanáragua 54

Wáguchu to labúreme bebeidi 57
Áraburugu 59
Géigusigu béyaburugu 61
Amísoruhuni luni lalúbanhoua irúfunguni 63
Kei aban amárieditu 66
Libiama uremun houn báliemuna ha úanña 68
Libéresegu irúfunguni 70
Lun mayábuhawama yara Séiri 72
Ligádürü wanáragua 73

Paranda luma abíniragülei 75
Liséingün wanáragua 89

Yágütaguarügü 91
Lisîn wanáragua 95

UN POQUITO MÁS ALLÁ 97
La verdadera constitución de las cosas 103

Toda probabilidad 105
1 107
2 109
3 111
4 113
Primer *wanáragua* 115

Nuestras aguas **117**
Nuestras aguas ya hirvieron 119
El camino de la siembra 121
Primera canción a los atletas difuntos 122
Un viaje en barco 124
Una visita al *dabúyaba* 127
Segundo *wanáragua* 130

Jacintos de agua **133**
El descenso de la ballena 135
Artes y artesanías 136
Portapájaros 138
Tercer *wanáragua* 140

Nuestra señora de las tormentas **143**
En el monte 145
Panteras en la playa 147
La llamada a la vendimia sagrada 149
Como una novia 152
Segunda canción a los atletas difuntos 154
El culto a la belleza 156
Para no trabajar en el más allá 158
Cuarto *wanáragua* 159

Parandas y bendiciones **161**
Quinto *wanáragua* 175

Un poquito más allá **177**
Sexto *wanáragua* 181

BREVE NOTA PARA EL LECTOR HISPANOHABLANTE

El garífuna es la lengua de un pueblo que nació en la isla de Yurumein, —hoy San Vicente y las Granadinas—, del encuentro entre africanos que huyeron de la esclavitud y los pueblos que habitaron lo que hoy llamamos el Caribe. Esto fue allá por el siglo XVII. En 1795 los británicos nos derrotaron, nos confinaron en la isla de Balliceaux y en 1797 nos deportaron a los sobrevivientes a Roatán. De ahí que el pueblo garífuna se haya dispersado por la costa atlántica de Honduras, Guatemala, Belice y Nicaragua; y más tarde hacia Estados Unidos, donde hoy vive una diáspora numerosa.

Pese a toda esta vaina, pese a aquel intento de genocidio, la lengua de aquellos ancestros nuestros sigue viva, y con ella una cultura que es, ante todo, resistencia.

Yágütaguarügü, que aquí presentamos como *Un poquito más allá*, nació para seguir esa herencia desde la poesía. El título es apenas una aproximación, pues lo que estos poemas nombran es una *otredad cercana,* un más allá que está aquí al lado. Como están los muertos en este libro, tan presentes como los vivos. Para nosotros la poesía es *derégewaruagüti*, una sabiduría que no es de nadie y de la que el poeta apenas es recipiendario.

Pese a lo que pueda parecer, para leer estos cantos no hace falta saber mucho, solo unas pocas cosas. Los *gubida* son los espíritus de los antepasados, ya divinizados, que gobiernan el cosmos y viven en el *Séiri*, el cielo, el firmamento, que es también su casa. Los *umeu* son los espíritus de los niños muertos junto al mar: chiquitos, vestidos de rojo, caminando en zigzag por la orilla recogiendo moluscos, y cuando se dan cuenta de que alguien los mira, corren a esconderse entre los icacos. El *sisimidu*, en cambio, es un ser maléfico que vive en las montañas. El *wanáragua* es la danza guerrera que nació como símbolo de resistencia ante los conquistadores, allá en Yurumein. El *dabúyaba* es la casa ceremonial donde se celebran el *chugü* y el *dügü*, los banquetes sagrados de los difuntos. El *búyei* es el líder espiritual, el curandero, el que guarda los rituales de siempre. Y la *paranda*, el género más nuestro de todos, es pura palabra: guitarra, tambores, maracas y la vida de todos los días hecha canto.

El poema "De las luces de la iglesia y de una gran borrachera" (pp. 86, 173) integra con cursivas, una estrofa de un canto de *wanáragua* tradicional que escuchamos en la voz de Roque Reyes Marín, de Limón, Honduras. Es mismo caso de "No podía dar crédito a la noticia" (pp. 81, 167), cuyas citas provienen directamente de *Leremun Yurumei*. Los epígrafes vienen de *Walagante Marcella: Marcella Our Legacy*, de Marcela Lewis (1994), y de *Chants d'ombre*, de Léopold Sédar Senghor (1945); sus traducciones al español, en el caso de *Walagante*, y al garífuna y al español en el caso de *Chant d'ombre*, son del autor.

Para la corrección de estos textos consulté la tradición oral garífuna de Livingston y diversos recursos en línea. Asimismo, me apoyé en los diccionarios *Lila Garífuna: Diccionario garífuna* (2009) de Salvador Suazo; *Garüdia: Garifuna trilingual dictionary* (2012) de Rubén Reyes; el *Diccionario de las lenguas de Honduras: Es-*

pañol, chortí, garífuna, isleño, miskito, pech, tawahka, tolupán, de Víctor Manuel Ramos (2014); el *Diccionario Enríquez* de Mauricio Enríquez, el *Dictionnaire Caraïbe-Français* del reverendo Raymond Breton y *The People's Garífuna Dictionary* de Roy E. Cayetano. Finalmente, acudí a dos libros fundamentales de nuestra poesía: *Walagante Marcella : Marcella Our Legacy* (1994) de Marcela Lewis e *Isúbusei / Espejo* (2022) de Xiomara Cacho Caballeros.

Un agradecimiento especial a mi madre, Hazel Reyes, por su paciencia, su sabiduría y su ayuda con las traducciones y correcciones de este libro.

Que estas páginas añadan claridad a nuestro pueblo, y a todas y todos los que abran su corazón a ellas.

Frankfurt, octubre de 2026

YÁGÜTAGUARÜGÜ

Ma lubuidu larumugu lídibu gudi.
Sian warihini wübü,
darugua lau gúmulali.
Aba nareiru lun néñeguhani,
nachülürü luagun wübü ni murusu wati ñei.
Ka san uéigien lagúmulahabei, niduheñu,
ligía úati watu luagu?
Aba nagiribudu, neredera lau saminaü...

Marcela Lewis

Igibun kei igíbusei, le mánharuti lun madérebuguni, le máguti, le mabúñati.
Ábulugu gürabu, le dayáragubei lidan sun luwéiyagu,
le mawíyedubei lau arúfuhani odi ísügani, nin lau áchügüraüni,
nin lau le lígirun águiraü odi achúhani.
Aü! Igibun kéirügü le ladűgübei Baba lubáragie même lagúmeserun léibagun dan.

Léopold Sédar Senghor

Tun Marta Castillo tuma Hazel Reyes.
Derégewaruagüti dimurein le nun hámagie.

Létima libuñan sun katei

Warúguma to dumáriyumatibou kei weyu, le ínñubei,
le ínñutimabei luei sun lisáminan wábulugun,
tuei tiñulun wawánibadun.

Warúgumaraü to dínguyumatibou kei barana même,
libáribabu súfuru, libuñan áhuyaguaü,
barana le háratimabei luei hachúraha wáganigu,
le háratimabei luei ligábüri ubou.

Lanpu le bűrigarouwati, legémeri yübu,
hawáyalasi wayúnagu,
agütü, huguya lágeibei wegémeri!

Rúhumei aníchugun nun
lun nagúfarandun maríñegagueina,
lun nagúfarandun masáminaragueina,
kan lan létimabei
libuñan sun katei ya ubouwagu.

Le sunti gayárabei

1

Ka funa san laríñengun bei burigaü le hanina gubida
lau waféduhañoun lan ítara!
Wéiriti san ligíbehabun lidunari liñüraüraü
agíbedagua, magúmuchugueina!
Bela amídirugu árabun lau lilaiti lubán-larugan,
láhuyuñan lamíselun wawagu!
Mafulasun, mídeimun, magíbuhadiwa hadan gürigia,
hiyúragurügü wagía!
Aban même woun ugeñe kei haruga,
umeu béyaburugu!, sisimidu árabun!,
aban même woun uguñe luma haruga!

Wamurede asáminarei málani,
ñûn ñein laru liháruguga bidábula,
bafáyaragüdüñoun bigune,
adíbiragua lábugie barana,
uwénedi sódini baríbabu,
wügűriña aráramagüda, iñáriñu aráramagüda
lamidou üma, féidiguaña lidoun hawénedi umeu.

Iwánirügü wagía,
wamúragade asáminarei málani,
wamúragade asáminarei málani,
ídibu asáminarei málani.

2

Lidingu fulasu mageírawati le! Ma lidingu fulasu
mábeiguati le!, mafíñebadibu!
Bináfihali yebé. Ka baríñegubei den le baríhinei
biyawa tidan tisúbusei wapúsanrangüle?
Lidan liwéirigu séiri ñein lubéi lagíbeda
wawáragun luma lidunari wabârana.
Labánagua laru ubuou, laru-laru ligáraran!

"Nísinñe, duna churúruti meha buguya!
Gama lumoun isúbuseihadibu lun negé lidúrari nanigi,
anigi le biníwali yebé negé!
Anirein ubanaü le, warúguma to,
memegie úwali numa sun le naríñegubein bun.
Wewe duránguati, aü! Mebéreseyalin kan lan bagánbubei nuagu
kéirügüna kei aban muna lidan tínñu
aban noria".

Kéirügü arísaruni tun virgen del Rosario
yara báditi wábioun Labuga wagía.

Wamurede asáminarei málani,
nûn ñein terenchurugu,
bañóudoguñei wübü le adíbiragua lidoun garábali,
uwénedi sódini baríbabu,
wügűriña aráramagüda, hiñáriñu aráramagüda
lamidou uma, féidiguaña lidoun hawénedi umeu.

Iwánirügü wagía,
wamúragade asáminarei málani,
wamúragade asáminarei málani,
ídibu asáminarei málani.

3

Subusti tun dandei kan lan larámudubei nanigi,
lihürun naréidaha agúrabana ya.
Bulie nali yebé nigúruwa,
takűnhaña san? támirihañan san bindâ golu to?
Lagűlülühaña san tarüna bigíbigirugugie
ladüga hurenwan lan lebéneri Séiri?
Ariha humá bîdu! Laráiruñan aban lampu
lau edéwahani houn ha bîdu tanigi.

Űrüwa weyu uguñe lasúsereda. Weyu lárigie
aban woudi éibugañadügü, wagía, úgubugu arúwaharaüwagütiña,
adúnruha hóungua ligíbugie mua,
darímuti ñei lárutima duna chururuti
anímalugu hama hewe íchiga gurasun
lidan lamíselu, lun habúichügüdünei ubou
hau wügűriña hau hiñáriñu,
iñúraguei hágubu láurügü lúhobu iwani,
furumie hegémeri burí mutu.

Dúnarügüba hata gürigía.
Mágüragu, lagütü gürati, liña liridóunuwa.
Úanñan yebé éibahatiña dabiyarugu, ladüga.
ka un hun lan léñeguchun ibágari?
Sun meha animalugu hama dunurugu
háhureruña hama warahüñü weyu lárigie weyu.

Eni, *well*, masáminaragueiña
wadügei sun le.

Wamurede asáminarei málani,
nûn ñein luagu tikumu buban,
adágaragüdei éigini, adíbiragua lidoun watu,
uwénedi sódini baríbabu,
wügűriña aráramagüda, hiñáriñu aráramagüda
lamidou uma, féidiguaña lidoun hawénedi umeu.

Iwánirügü wagía,
wamúragade asáminarei málani,
wamúragade asáminarei málani,
ídibu asáminarei málani.

4

Nísie, amürü tía chururuti duna le!
Wóuweña lidan limágürabu ubou le,
latúleraguaña mágürabuni le lidan sun fulusu,
lararamuña!, látuleraguaña!,
lañáladuña wadunari!,
lánhurechuña libénari Séiri!

"Asan amürü? Nóudiba odi móudibadina? Nóudiba!
Arúmagüdabei mágürabuni le,
afáragadabei iseri ilaü le.
Amürü, le hírutimabei wádangie,
le búrigatimabei libágari,
aríñagaba houn bánigu, óunagülei,
lau wuriba lan babúinchagüdabei bichügü lau ludu,
gafárenhein ibúrigani hadan bánigu même.

Saraba, liña laríñegun nun, daübei bibéliti,
ka bagúrababei? Ímini ahein aban lubei
lampu le ñűraüraüti wanigi,
adúnrangualumuti murusun lídangie
lanarime laguñedu woun!"

Wamúragade asáminarei málani.
Ligúmari le sunti gayárabei,
adágaragüdei binu, adíbiragua lamidoun mua,
uwénedi sódini baríbabu,
wügűriña aráramagüda, hiñáriñu aráramagüda
lamidou uma, féidiguaña lidoun hawénedi umeu.

Iwánirügü wagía,
wamúragade asáminarei málani,
wamúragade asáminarei málani,
ídibu asáminarei málani.

Furumei wanáragua

Wátürüña weyu lárigie weyu
lúnrügü wayóurogun kéirügü idúheñu.
Aban wadíñurun dîsi milu miyas wúniugua,
kara aban ñein laru limígife liséiri.

Aban ti baríñegun nun: "Wéiriti barana,
buin liña lau idéreguni".
Busíñetina yebé nálügüdünibu ida liña lan katei ligía.
"Ámuti tia, liña baríñegun.
Ídame luban san wadúnrogu ámuñegü?
Aniren aban resun lun nínchugun bun!"

Héibahañei laru garábali
wáganigu tau efeintei.
Ladűgüñei dunuru lumasaü luma dübü
ñein lidan barana átuluraguarügüti. Lidan
fiú dimurein, ¡giringua sun katei!

"Gálümagüdabei bichügü, nibari.
Buítimati lun béigi darí bakímuledun,
bágoun luma bachúgugudaña ha úwanña".

Wátürüña weyu lárigie weyu
lúnrügü wayóurogun, liña naríñegun bun.
Eni aban ti wadíñurun dîsi milu miyas wúniugua,
kara aban ñein laru limígife liséiri,
lun mabúleiduwa lan lau
wéiri lan barana, buin liña lan lau idéreguni.

Wadúnari

Áhurahali wadúnari

Gibehábutibu kei durari, ámirihatibu kei isúbusei,
buinyahali bisámaina lau mauru,
buin dageina lau lébuna dimurein.

Ma lihuali kei fafalude, ma lisusu kei lugudi barana,
wóuragate luma bóuragate bürüwali
lidan aban musue,
múarugu ñein bugudi, séirirugu bichügü.

Nabűrühañein bersu le bun, amürü duguyu eléwehayaru,
labánagua liñúrangun libuñan
ibágari luma laráriragun uwénedi wábulugun.

"Ariha ban lun séiri, liña baríñegu, aríhabei hámirichaha
warúguma yagie.
Añarein saragu burí ubou oúnigirawa!
Ka ba san wagune?
Halión ba wadaira aban ugune óura le?!
Sun huwénedi burí garísitiña,
luma sun hayúmaha ha gudémegutiña,
aban même hagibu lábugie lihara weyu".

Mua luma barana luma línñudun duna
luma lawéinamadugu wübü,
gibehábuti kei dúrari, ámirihatibu kei isúbusei,
buinyahali bisámaina lau mauru,
buin dageina lau lébuna dimurein.

“Bóugulâli wübü ligűrigürin!,
liña baríñegu, furiha barana lidagie libásegide!,
léibanguña lubunan sun katei yara ínñu!”

Maráramubei lau nikata!

Wabínahaba sagü weyu darí
lachürü dan lun lamérangu
séiri le adúndehabawa!

Lémeri ichari

Samínaba luagun ichari luma luagun liwende ichari,
árani lun saminaü, agáranihani lun ichügü.

Samínaba tia luagun irúfungun labánagua wúgubu.
Risaba tia luagun limuñan wafúliru-agei
kei barana lamidan barana, dübü lábugie dübü.

Aamínaba luagun híduru, luagun sun luwéirigu híduru,
samínaba luagun libágari garífuna lábugie weyu,
samínabei lúhobu garífuna ábunou fagudia.

Aritaguaba: átiri san wádangie ábunei
libúriga ubou le?
Úati ni aban wadangie ábunei, tueigierügü hewe.
Aritaguaba tia!: átiri san wádangie álubahei
lidere ichari le?
Hagía même ha átuaguabalei lau lidere hámirichaha.

Samínaba lau úangili lan wügüri, úangiru tan wuri,
lun hágurahanei legémeri sűnügü luma legémeri fuluri
lárigie haríhinei tóuwe gumánana den le lálüdü weyu.

Samínaba mama lan ítara woun,
lidan huya, lidan lísüga, lamidanrügü
sun lidúrumadei ewegeru-agei len lau le,
watáteimahañei lan témeri wawáruguma.

Furumie uremun houn báliemuna ha úanña

Man bibúnuru! bánhiñuraguñei barana weyu
lárigie weyu, barana tuma warúguma!
Bálugun suafu luma lasadiliragüle,
ugenei luma bira, laurügü bigudemehabun,
amürü báleimuna. Úati san amu üma?
Bárügüda tin láurügü liñulun
lidere wawéyurite,
láurügü ubuiduni luma magamariduni,
eni lúnrügü baroufudun mámalan aban labu
lafánsehoua ubou le luna lafansehoua katei.

Eni mebéreseti woun hagánbouniwa
sun han aguárabaña Seirirugu!
Eni aban même woun hagánbouniwa
sun han aguárabaña Seirirugu!
Eni mebéreseti woun hagánbouniwa
sun han aguárabaña Seirirugu!
Aríhañaya gubídagu bandi wéyasu
awéinamugüdei umálali le agűlülüharügübei.

Eni baríñaga ti: "Biníwaru, biníwanli
sun le agúnfulirubei lau berésegu".
Memegie amürü meménegi ban lau lámiriha ubou le.
Pántaürügüñein.
Bímeti lira siríngela den le funayâru,
ani mafuledei ni aban
ladüga gífiti la den len wurígiru tan.

Aróufuda ban nun ladüga lan larouma banigi
ani mama ladüga irisinei biñúragua,
awanseraba
láurügü laróuma biyuma,
mamarügü ladüga haraü lan uruweigu amürü.

Fayaü tidan waporu

Sügűhali yebé bandi irumu nau máfayahana
tidan waporu. Aban laríyougounua nun weyu ligía
lubuñan larúgadu luma lubuñan siwidi,
keirügü aban même katei.

Larúgaguduña yebé, memegie binafi ligía
kamá hamuga lagúñedun lidan hadibasei gubida.
Maríhigidina yebé amu weyu kei luwéyurite binafi ligía.
Hadûrunhaña yebé wabugugie bandi burí űdürü
lidoun lihuliligu barana, yagie darí lun Barriu.
Man lubuidu lámirichaha duna,
genégeti nun kamá hamuga
lidan yándiwa aban iyawou féndiraguratu lau agülei.

“Ma san Séiri hadiwa nitu?”, liña naríñega bun,
memegie móunabubumutina.
Baróumuguñei funá
hawénedin magűriarouwagiña.

“Man lihürü ibágari len, éibugahadügü keisugu
waroumugu ñan lan, ma-ô!”

Hagíribuduña muladunu,
Wadimalunrugu.
Bagíribuduñagie bubiou,
Wadimalunrugu,
darí da tagíribuduña yebé Wadimalunrugu!

Anirein bugá ñein wadan aban wügüri nibúrengili
apántaha lau garíñagalumuti lan negé lererun
rifu korali. Átühati gie negé mangu
lidangie fulasun gáfieti,
harioguwa san mádulungu hama áfayahatiña,
éhehera lau le labáhüdahabei!
Ítaraliña ubou den le nibúreingidibu ani móuwegidibu,
adímereha mébunouga, luéirügü lidúsuma hiyawa
luma lebéseidagun laruni hati.

Aban nálügüdini iyeri ligía kan lan lémeribei
Yamaica odi lémeri Kuba,
odi lémeri Induroun. Memegie amun luwéyei katei
tabúserubei tasúbudiru bamúlelua lúmagie.

"Biníwadibu, laríñegun tumali dúnarugugie.
Subusti banli katei le maróufuduwabei,
búhaburugu ñein ligelen katei le maríhouwabei!
Gagúrasutibu gie eni man lanárime bigúrasu,
darí lun ganígi ban lun bálügüdagua luagun katein le
siña lubei hamuga lálügüdounua luagu".

"Biníwarun búguchu", naríñega núnguarugu,
memegie magánbuhamutina gubida,
magánbulumutina gie barana.

“Yara ban hadeirei lémeri Meriga,
laríñega wügüri ligía woun, aríyoguei láfuehachu lara weyu.
Gama lumoun, yagűtaguarügü
ban hadairei lémeri eféliruni”.

Sügűhali yebé bandi irumu lau máfayahana
tidan waporu. “Mabúleidubagili san sun le wadűgübei
den le ñűraügidiwa meha?”, liña baríñegu nun
lubáragie wamánichugu, kara aban lúniugua
lau bandi saminaü, aban même saminaü, ladüga,
au, lufenduwé duarini luma pantaü,
maríhigidina yebé bandi igemeri
kei le waréhibei weyu ligía,
adéwahanei lun lébedun warihin,
lun magíbedagualan búrigani
lárurugu wagun,
memegie buíngüdawamali lan ubou le
lau sun luwéyeri lúrudu arámudaguaruwaguti.

Dabúyabarugu

Sódini ti, aban lagúbugudu nisámina,
saminaü le naríbiahabei lau libídien lun
nichűgaügun (lichügü agare aü), eni aban lóudi
nisámina luma lígeme niyúmulugu. Sandínumuti gie
láfuechun lídangie gubuguaü ligía
aban aróugagani len hérentimabei,
kamá hamuga lídigaü hürü,
kamá haguma baribabu hakutaüti.

Ibidieti nun ánhei nibúsigan lan, memegie
lidan nibúsigaridaü aban nálügüdüniña
han adúnrangugübadiwa,
"ka san hasúbustirubei lau sun iseri
sandiguaü le?, lau ubou bóugudirugu
lau le larámudubei afíñeni wawéi?"

Busíñetinati yebé nánhurechuni funedera lun nawéraha,
memegie siñáhanñali. Bunawa sun katei nidan.

Lábugie dabúyaba
anirein amu dabúyaba.
Funsu, hadáüragun hilaña, aban gürigia
luma aban abu wuríyâli,
aban dúrari afárenhein lébedun weyu,
limígife liludun,
lóunwebu weyu adádagara lábugie
ladídiha lanigi.

Baríñegati, wayuna, gádürü san rügü rügü irumu ban lan
ladúranrun bigíbusei ya ubóuwagu.
Chórotibu negé luagu katei ligía,
lűhadibu lan ya wama.

Lídangie lidere dübü odi lídangie bagadia
báfuechudun lun limábeigu mua.
Héwerugu kalíkiraüwagütiña, abírigaraüwagütiña,
áhuragüdei yebé huári,
éibugei yebé tabánagua waruguma.
Asúleihei bḯdiburi kéirügü
aban filmu, ítara liña lásügürü irumu
lárigie irumu, uwénedi lárigie uwénedi.

Wügűriña hama hiñáriñu, dunurugu luma hiyú,
hagía agíweidihabali uremu le ñínbibei woun,
sámpuhali guetó.

Láurügü lere bisámina,
luma léiganagu ibágari ubóuwagu,
lau bábunou
bubán to ibíñeibou.

Tibiama wanáragua

Abanti wagáradagunou wagune
lun wáwanserun fayáhañadügei Atlantiku.

Waríyoguñei sun katei lidan luwéirigu.
Láfuruñei baraña ligárabali lubaroun weyu,
láfuruñei lubaroun weyu lidúnari barana.

Sügűrügüti sun le waríhibei, le maríhouwabei,
ítara liña lihuali.
Wóuweba den me le wéiyahadiwa, furese-furese,
lérügü wasúbustirubei luagu lau
aniren lan aban fedu agúrabahawa uguñe
yara habioun ha úwaña, yágütaguarügü.

Daűnwamei garaon raünti, daünwamei le ñűraüraübei,
ámirichahati ladaüha sügü tuei warúguma.
Wagúwaruña wayunagu lau iseri uremu, ladüga
den le bagánbunei lumali le raünbei,
bagánbuñein linarün,
den le bagánbunei lumali le ñűraüraübei,
bagánbuñein linarün.

“Garínagu, óundarahamei hisámina luma hanigi
luma sun hayúmaha, hayúmaha le maríñegugilibei.
Mama inárüni ubou le, lásügüraba wadani ya,
furésebei lásügürü líheme sufuru
luegie wígiri.

Hinyúhumei chururuti duna le lun habúdanha fuluri,
bı́ntiña ubáuhugu lau líheme ubanaü le gagáranihati.
Ragűhüma lídangie eni malügüda hama
kan lan ábunei ichari le odi
ida liña ladűgaünuwa alubáhani le
ka ban lan ayúsurei fulasu le.

Dísehaña ha úwanña wawéi,
aríhahumei binadu huban,
ma limífige lüma guentó den le
gulúguali, memegie magúmuchugueina ti.

Óundaraguahamei hasamina,
íbini dísegueina hamá hadangua".

Abanti wagáradagunou wagune
lun wáwanserun fayáhañadügei Atlantiku.

Waríyoguñei sun katei lidan luwéirigu.
Láfuruñei baraña ligárabali lubaroun weyu,
láfuruñei lubaroun weyu lila barana.

Wamúragade

Tadíbiragun udu

Den le wachűlürü tau wagune yara Barana Atúluraguarügüti,
aban waréderun ñein aríyoguei tadíbiragun udu.
Man lewéirigu wanigi den waríhinei katei ligía,
kei funá luwéirigu lanigi hürü
lau igémeri watu guñounrugu.

Darúguawa lau lubana barana, lisánugu barana, wagía,
buguya numa, hama űrüwa óuchahatiña wabara, aban
warárirun lidoun libúriga liyuma duna.

Aban wararirun ani maô!
Ligémeri igémeri, libágari ibágari,
tedéwahaña yebé wáguchu
to labúreme bebeidi sun libuñan tiwani
lun téigagüdünia dûsu milu iyúmuoun
láurügü lere wayúhuru.

Añarei ñein, lidan lihúliliguou Barana Atúluraguarügüti.
Aban labun duguyu luma wayúhuru.

Idíñeburi

Aban même hanigi mutun
ya ubóuwagu.
Gama lumoun ligíbehabu wasámina,
memegie ábanrügü bei lanigi gürigia
ya ubóuwagu.

Siñati lárügüdü wügüri bian üma
sin laféidirun.
Ma lubı́dumerun weru baubautin,
memegie móunhalin dan le labóuchugun
lidan wein murusun, san murusun,
milu murusun,
lűnrüngü lagíribudun lun
mua luma likáliki ágüchaü.

Aban même anigi houn sun gürigia ya.
Gama lumoun ligíbehabu wasámina,
ábanrügü bei lanigi gürigia
ya ubóuwagu.

Siñati gie ladaünha bian anigi
tánigougu hiñarun.
Ma lirein labóuchougu asiedu baubauti,
memegie móunhalin,
lúnrügü líbanhouni búhobun
odi lun ladűnrürouniwa hagîna bisánigu
lau lifilu le ígirogubei.

Ábanrügü liwani gürigia
ya ubóuwagu.
Giarati lasánsiru lémeri duna churúruti, memegie
ábanrügü liwani gürigia
ya ubóuwagu.

Haríñegameti bun lau gufárandahamuti
lan buidu laigánagu
libuñan idíñeburi. Hayeni!
Ibidieti houn ka lan haríñegubei!
Aban même houn gürigia
ya kéirügü yara Séiri, ladüga,

aban wanigi ya ubouwagu,
ábanrügü!
ani aban labun anigi le haróumabei
luma anigi le haróumagüdaürügüwabei.

Dunuru-agei

Nanigi, liraü Baba,
ka san úagu báluahei subúdiwani,
báluahei irisini luma pantaü
ya ubóuwogu?

Awéidiruwadibu lau dimurei
luei pantaü.
Magúrababa lun lawéidurinibun banigi
lau inarüni.

Aríhabei bungua lau ban bagu,
ayarafadagüdabei lau ban bagu,
adíseragüdabei lau ban bagu,
buwáruguma même.

Mamabeidagüdabei liwani garabali,
nin liwelu nisien,
nin léiganagu ariebu,
nin lúgubu lugudi barana,
nin lñadüdüha tanigi hewe,
nin lilama La Soufrière,
nin láwaraha warúguma.
Madéwahabei lubuebu barítagun.

Ñigien liabin gufûmadaü le wafánsehabei
luma furumie dübü to waríhibei Yurumeirugu.

Eni ñeigien wagíweihein
lidere wadáradu luma árabu le.
Ñein haríbichahei wita,
hita wayúnagu,
hita ha lubei hayabi.
Sígulu lárigie sigulu wachíbaheinñein
dásei le wanűgübei wámoungua
lárugie barana.

Nanigi, ka san uagu babuínchügüdei bichügü
lau hapantaü dunuru ya ubóuwogu?

Luchú bau ligiatima liricha biráhüdüwa.
Dunuru-agei bei lichú bau.

Lűrüwa wanáragua

Úwanli iderébuguni ya lidan fulasu le,
bálügüdaguañati bungua,
ida lubanti wayúsurunei limala wiri,
íbini úwanlan amu idérebuguni woun
guñoun le,
luéirügü tiyawa warúguma
ligíbugie duna.

Buin hati lidan lamidan hati,
tamidan hati den me le lagúmuchun hati.

Chülüha óunagülei tau aban gárada woun:
"Álugatiwa bau, liña taríñegu,
ma luriban wadíseguadun le".
Naréiduñoun gárada to lidan hulíligou
lun magúlurulan liresun,
darí lagumuchu irumu,
darí lagumuchu sigulu.

Kéirügü mutu terénchuna,
wúguburügüñei wanüga wámougua.
Darugua lau haresun wagűbürigu, wasáminaruña buagu
yágütaguarügü.

Úwalan idéseguani wadân.
Úwalan maderebuguni ya lidan fulasu le.
Eni ítaragua, íbini subustilan woun ida lubá lan lagúmuchun sun [katei,
bálügüdaguaña bungua,

ida lubanti wayúsurunei limala wiri,
íbini úwanlan amu idérebuguni woun
guñoun le,
luéirügü tiyawa warúguma
ligíbugie duna.

Wáguchu to labúreme bebeidi

Áraburugu

Lűhali weyu nau ya
áraburugu, mao! Lűhadina ya!

“Mégeitina aban budu, nati,
liña laríñegu finou Abelino Martínez nun,
dîsi weyy nau ya lárigie,
dîsi weyu nau áluahei nigunfera ligía.
Ma lifúrese léibugu wugűri, mao!
Lűhadina ya asáminara ka ban lan nadüga lau,
lau ísieni le, lau laru lagu numada le funábeleti.
Ka ban lan nadüga lárigie lóudin árabun
ani magírigudugili nun.

aban irumu nau ránsehein wamáridun,
liña laríñegun finou Abelino Martínez nun,
aban irumu atúriahein ligárada ubou,
ligárada üma, lafándaragun üma,
atúriahein sun luwéyeri nadü,
sun hawéyeri anímalu ha agánowabaña laru
wageira,
wageira le biníwali negé
gama lumoun mama woun ha hilaña.

Sügűhali bandi weyu nau
ya áraburugu, nati óunagülei,
darí lun nagánbunei, yágütaguarügü,
lumálali wügüri le hísietimabei nun.

‘Samínatina buagun Abelino wey!, liña nagánbun,
ayúmahatina buagun.
Agaránihatina nungua lau biyawa,
yalifu lamídoun lihúlinligun nechun.
memegie amürü, liña naganbun, mámahadibu nigúfêrarügü.
Móunhali ligárada üma eni móunhali gie nadü
eni úwanli fadaguaü larun wageira,
ladüga amürü, liña naganbun, habúyeite ha adíñurabaña,
libime nanigi,
árabuhadibu, le wíwanbei,
hamidougua ha wíwangiña hama ha úwanña”.

Lűhali weyu nau ya
áraburugu, mao! Lűhadina ya!

Géigusigu béyaburugu

Awéidirutiña nun finoun nagütü
núguchu tuma nóufuri luei áfâguni,
memegie aban nasígiru kei nikata,
magúnbunnumuti haresun.

Aban lóuburini malani núgubu
den le nálüdagu nungua halióunñandibu lan,
amüru to subustibei sun katei tun,
darí halioun lan lerédera laru iyawaü.

"Figiabu au", liña naríñegu lidangie
libúriga liyuma árabun.
Au, le anűgübalei ererun
kei aban presagiu.
Au, le aríahabei lidan huálilugu
aban ibágari bui lau igárigu,
ani lidan igíbehabuni
aban luwéyeri úfiñaü le hanárimebei ligundan.

Ka san habúserubei numa?, liña nálügüdaha hou géigusigu.
"Wawéidirunibu luei óuweni", liña haünabun.
Ka san háluabei numa?, aban nálügüdaha hou géigusigu hagía.
"Lun gaténgiradiba hama bagűbürigu", liña haríñegun.
Ka san habuserubei lun nadügün?,
liña nálügüdaha hou géigusigu hagía.

Somu wéyasu abűrühatiña iwánigu nun,
somu wéyasu harémuhaba.
Giyarati gie hayánuha nun luagugie
aban egémeri harú-harú le máruti le mamídanguti,
le málayâle,
somu gie wéyasu aban wügüri odi aban wuri,
somu wéyasu bandi géigusi wurítiña,
surusu ya béyabu.

Ka san úagu hayabi?, naríñaga houn
"Wayábiya ayánuha bun luagun ayúmahani.
Aríñega bun lau abu lan luma uwénidi sun le.
Lun barihi lau umálali lan le mangánbouwalil ubou le,
aban gimara marígeiti óundaraguei,
lidan aban même katei,
magúmuchugueina, madádagaragueina,
murúsurun-murúsurun, maráramagueina,
katei le ínñubei luma le katei űnabübei,
barana luna huliligaü,
óundaraguei lidan gulin
buban tuma nuban"

Amísoruhuni luni lalúbanhoua irúfunguni

Héchuhadibu yebé abisidaha sagü rambueyu
den le láhuyu huya, kei oura le,
dîsi odi keinsi weyasu sagü hati,
tanagan aban waporu to hanárimebei
tuwende,
biyabin larun-lárungie liduna-dunare hayute ani
egéleweha yebé lifúluri lídibu mureí
kéirügü láturagülei duna,
fegéguagie wagu lábugie weyu, awéirigidei wanigi,
iseri Chewecha bóubagie,
lagínrichogu Liwïdun Aruweihani baüna,
eni ítara liña léñeguchu ubou, lágudun bichügü,
lóuburunibu lidere lisün lúgubu bisámina,
ayánuha hámaru-hámaru lun lifúluri-agei óuweni,
luni même larigei gigímula.

Chútumati tau ani fínutimat,
lirúweitba barana abúsura lun
tiráhüdaü wuri to hísietumaboun nun.

Wéinwamuti meha Liwübü Adámuruni
lubá-binafi.
Sun luwéyurite gunubu louba bubárierun,
darandi irumu bau, wein nau,
íme funá bugá
gafíñetiwa yebé lau
aban même lan wayúmaha.

“Abíñaraguabadina tia!, liña baríñegun
Nate, abíñaraguabadina,
ani, láoungie, wiwa-wíwanti árabu le, ida?
Sun katei lidan dan
ni aban gürabu luwariugua,
kara tonolou eni kara hewe eni kara dübü,
abáhüdaüwali,
abáhüdaüwaligie kara lugudi barana
lau háwaragu gubida,
dara úgubu amísurahouwali
lidan sun lilaman.

Ñanei nati, liña yebé baríñegu,
lóuva-lóuvagu ubou,
bian negé liyada, ímein funá
sengü milu agu luagun, bian larüna kara aban laru,
den le léibagun, ligíbehagu lugudi même le
mígirubei lun lawánserun”.
Eni ábanti bámurudunei
buhobu árügüda murúsuraü garábali géhîyuteti.

Héchuhadibu yebé abisidaha sagü rambueyu
den le láhuyu huya, kei oura le,
dîsi odi keinsi weyasu sagü hati,
“Íme funá bugá”, naríñegati bun, nihan árâguni le,
lagúyedagu umálali,
wáfâgun le lun wachűlürün darí larun árabu”.
Ladüga *Abáhüdagüle* yebé ban liri wóuragate,
memegie *Fulasu Mábeiguati* ban líridouwa,

“Abíñaraguabadina tia!, barínegu nun,
lárigie ti, aban maba-agei to”.

Kei aban amárieditu

Nadaüraügua lun noudi arihei núguchi
kei ladáüraügu wügü luni lóudi
tubie lifíanse.
Nadaüraü to iséritimabou
tídangie tűrüwa nigálasu
to adáhirabou larun
lareidahagülei binadu
nibágari.

Simisi to haróumabou, ásaruni
le ugúñeguati, mayúsubadina gágülesi
ladüga nuguchi dísegie ba narihei,
kéirügü hamuga liséiri Manhattan
lábugie lidübü sunugu,
dísegie.

Ibidieti bun nisie, gama lumoun
aban même nawéndegüdü nungua
lun noudin aríhabu ligílisirugu
kéirügü lun noudi lubioun núguchi furumie-hati
le lubei liabin.

Odi kei aban wügüri le wéirialin,
le agűriahowabei lau hiyú, le áturaguhowabei
lau mábeiguaü, memegie
magúrabutina lúmagie núguchi
nin murúsuroun
óuburuni.

Ka fíluboun, númari?
Gawénedunumutibu wurínouga.
Añahân bisánigu,
añahân bibárigu,

sun katei le arámudaguabei lagíribuduña
lun ibágari, dan luma ilamaü
lamidoun.

Egéleweha lidábiara Sentral Parkü
kei aban amáriedutu
achűlüra Séiri.

Libiama uremun houn báliemuna ha úanña

Aban ti wabúgunu wagune luagun
limánigun lidunare wabafu.
Waríyaguñei, dísegie, lumuahaü barana,
lidübü Balliceaux,
hamuahaü gudémegutiña,
lidúnare hagu hilaña.

Memegie man lirun lagűlülüha
lídibu guríbiyua.
Geyegua üma lau tídibu faluma
luma lau wewe góubana.
Ani lábugie sun le ñein herédera binadu hilaña,
lidan ibúriguaü le magúmuchubei,
lidan lálüdü weyu.

Waróumuguña maní wóungua laru
láhüchagüle duna dumáriti,
ani waróumuguba milu irumu
darí hagúwaru gubidagu wawagu.

Man luweiri lidábuti Seiri, lidábuti ubou le,
kéirügü lidüdü binafi ibágari luma asánsiruni,
nidúheñu, fürédeiwaruaguti sun le,
kein aban apúsarahati,
kei fiyuti ligíbugie golu
odi kéirügü lühü dübü
ítara liña wabágari,
kéirügü dübü huwáriñugieti
odi kei abígihani, ítara liña lásügürün waweyurite,
ani siñáhamuti sásamu nin búyeigu
aráramagüda!

“Ha aluáhabaña móuweni
lidan árani, hárani même ban alúgurei hibari lun óuweni,
liña haríñerigun woun.

Buíitimabei lun wátagu binu, luni wáfayaha,
lun woudin tau aban isubara riúrugu,
bugáwamei wagune luagun limánigun
lidúnare wabafu,
eni aríyaguei dísegie lumuahaü barana,
lidübüte Balliceaux,
humuahaü gudémegutiña, lidúnare hagu
ha agágudubaña”.

Libéresegu irúfunguni

Gewénedinumutibu wurínouga.
darandi irumu nau garúmutina yara
tubioun nuguchu.
“Agúnbirahouwarügütibu, liña naríñegun bun
nagúnbirahabidurügü nubioun gúñoun le”.

Tiyábiña tidan aban tili ingîni
nabúreme to hísiegutina tun,
tidan aban ugenei tiabin
lubárungie weyu darí lun larigie-weyu,
eni lidan lifúrese tarárirun,
éibagua wübü,
áwauhaña óunligu bóugudi.

Ka san mégeibei, nisie,
lau séiri le ladűgaüña,
lau isani le adisédaguagüdabawa,
lidan létima libuñan gúñoun?

Ka san mégeibei, nabúreme,
lau libéresegu irúfunguni,
lau burí isieni le bíchugubei nun
ani masúbustiru lumuti nichügü?

Lídangie úgubu, wafaini,
eni lídangie wiwani, walama,
eni lídangie wachügü, ligábüri dan luma luriban dan,

gewénedinumutibu uguñe,
éibuga tuagun umásaüsaü
lidan tagei núguchu
ñein lubei lubá nóunahabu,

kei aban tulu
to bágurubou áraburugu
lun tagíribudun woun
kei baribabu,
kei géisusi árabuna.

Lun mayábuhawama yara Séiri

Saminatina yebé subusti lan sun katei bun,
finou Abenilo Martínez.
Subusti lan yebé luáguti ligíndili wanigi bun,
gíndili buin lau agülei luma űgürügü.

Gama lumoun man lilougua
basúbustirunei wawaguti, finou Abenilo Martínez!
Lawáraüdagu ílagüle águchahouwarügüwati,
le mánhigichaguabei luma ligía lan
eni mama amu katei waséiribei ya ubóuwagu!

Séiri le migífetimabei luei sigulu
luei furúmieguarügu fadaguaü
gayárati lidan libime lílalagüle wayúmaha
lun wanúranha luei lilúrudu ubou le.

Lilama waríbügü, hunré kei bena,
gayarati ladáurei adáguarügüni le lárigie
lígiruniwa kei lawiyurun
muge lidan dan,

lun mayábuhouwa lan yara Séiri,
luni wáfagun lidan liyawa le wayúmahabei.

Ligádürü wanáragua

Ñeinñein lubebei básara, ñein ba baredera.
Ñeinñein lubebei bagáguda, ñein ba bagowa.
Liña laríñegun Baba,
liña taríñegun Da.

"Séfubawa luei ísieni", liña naríñega bun,
ani aban baséfuruniwa luei gabágaridarügü wamá.
Liña rügü namúriahabei bumagie,
eni aban bámuñedaguagüdünina lunmé bisáminanan!

Ayou lidurani irufuni!
Ayou lísüga binafi!
Aban ídibu lamidoun árabu,

ligíadina guen le,
aban sónburu gawéyuti sunwan dan bíchugubei nun
lun nadaürogu núniwogua.

Ladüga ítara liña laríñegun Baba,
ítara liña taríñegun Da.

Paranda luma abíniragülei

Ma lanárime maniguaü larigie wayuhuru!
Agánbanadibu tia Íngini 1!
Yágütaguarügü larun ireinni
luma limiiigife üma,
Liboubou tumalali mâma, lumalali
liboubou arítaguni le sunti gabaful
Ani ítara luba den me le lagúmuchun sun katei,
wámuguagüda
lidan ubuñaü le wíwanbei, righ now!
Ligía negé labúserubei hagúbida gubídagu!
Le ñéinbei lidoun wayúhuru luma ireinni,
lidan limiiigife üma luma iboubouni,
lidan katei le warítogubei luagu lau bandi ísieni íbini
áfayahan lidan fóquini
Íngini 1 ya Nuyoru!

Aríhabana guele lidan laróugouga,
egémechagüdei ubou, natátira aremuha.

Aríhahuma kan la hadűgübei lun
nidiburi luni nidiburi, le gagémeribei,
lubuidun nidiburi lidan lihúlilugu wageira.

Lachűlüruba weyu lun lagúmuchun igárigu, ímini
lásügürüba, idá san?

Kéirügü le yubei nun,
sandu burunsu, libuñan gürabu,
aban gurúsula adűgarougütu,
bian pisi lau barana,
aban pisi lau *economics*.

Aban ichügü lau lagu luni
memegie mayúmate lunrügü
narihin sin nabahüdü nikata.

Ma san dánâli nugudi?
Mosu funá san nabáhüdünei sun luáguti
katei le lun nigúbida?
Mosu funá san gie nálügüdaha tuagu nuwáruguma?

Gapántuti fulasu le.
Sun agu ya nuagu!

Mafíñetina yebé lau le nagánbubei buma.
Man lirun.

Fayáhañandügü lencho!, nitu,
badísegudu tueigie buban *faya-faya hañándügü lencho!*
Ani lárigie bóudi, nibare, siñáñali
naríhini hagibu gürigía,
ladüga, kéirügü aban la iráhü au,
gudálumuti nagu aríaguni, le hingá?

Nitu, Prada negé to, Coco Channel negé le,
ma lubuídumeru barúyoguou daügua ítara!
Kéirügü lidani lísüga buguya,
haruti luma wuriti bugudi,
maô!

Agánbabanati,
gudáyanali nagu hadan garínagu,
faya-faya hañándügü,
nóuwe kei aban súdara muarugu,
faya-faya hañandügü.

Naríñaguña bun lau le, lau dübü lan
híchugun nun luegie fanidira.

Űrüwa óura áfayaha lun wachűlürü lun Moralesü,
gádüru darí lun Bariu.
Aban lanárime árabu to pűlasütiku
abúrigadei wasámina.
Máguntina yebé lun ewégeruni, luma ti
maréidunan fulasu wabáruon.
Dárühaligie woun,
luma ti
mámaharun harumun maríeitiña
lirumu óuburuni, lirúmurügÑu
óuweni éredera.

Aban ti báfürigüdagüni bichügü funéderagie.
Bian iráhüñü hiñaru ahúrera luma aban usari
ñeirügü.

“Aríhaba, nuguchuru, durungua sun lampu!”,
liña nasáminaru.
“Lóuragate pantu le”,
ligíarügü naríñegubei.

Gudá nuban
eni ibídieti nun ka lan uagu.
Aban habúgunina lau lunárime fásini
eni ibídiegili nun kan uagu.
Subusti yebé burí katei nun,
memegie buliei nâli.
Subusti yebé burí katei nun,
memegie aban weyu, aban láguyun sun
anichugunei niyumulurugugie.

Aban weyu aban hóuwegu wabágusute,
weyu lárigie aban lágudun sun íñeñei
ligíbugie ubou le.

Lidan wasámina, fayaülan wagémeribei.
Gama lumou, ua,
laru fadaguaü wagémeribei.

Masáminaba tia, da,
lau féidinan lan nichügü
ladűgarügü madüganan gasu
lau lubuidun biresun
luagun ibágari lubaragie óuweni.

Masáminaban gie lau nágüreñeinla
lilamíselun binafi len
lun nikata.

Igárigu le nuúgubei
le nawándubei lau bandi gurasu
afektarlumuti nuwaman
lun nagúnfulirun buma.

Masáminaba ban nafánsehañein lan
ibúrigani lidan iseri
luma binadu ibáganugu.

Aríñegabarügü nun, da aü!,
dimurei to baríñagubei
lidan liwende bibeluria,
luni giaran lan wasúbusdirunei
hagundan sun ha mabúnurubaña
den le meha wiwingiña.

Anhei hamuga basúbustirei ka lan létima niribei,
kei subúdilan lubuñan labu lun gunubu,
meréngubei yebé bun badáirunei lémeri nuban.

Láurügü ban yebé biñurunei barüna
badáiriruba yebe, sagü weyu, tidan tiyáfadounua dabiyara to
sun luwéyeri fuluri luni baróumadügünei wadunare.

Anhei hamuga ti basúbustirei ka lan létima biribei!

Labánagua legémeri igílisi lubánaguoa bachárouwani
háfurida mutun hábiegie.
Ágüchaüguagüle, lánhüchagüle nidúnari,
ladűgaüguagüle nuwénedi le harátimabei,
aríharügü ban idan lan lahéridoguni wawéyurite
luremun ubou le.

Tóuba muna luma aban fuluri-agei arésibirawa
huñúguawamali li patiu:
róunhadiwa lidan limuante wousan
lidan binadun wabágari,
úwanli nikata abéresehouwa
luéirügü lasaunha wagóubuwalie luma wayúmaha.

Memegie au, kei aban yagüri,
nagúaruña lun haganbunina,
Nabahüdühayebé houni ha liráhüñü ubou
hudú hudú nubei nubadun.
Rúhhuma patio luni Indurane,
áhuralamugei wawan lisesin.
Náhuraragübei üwara luma,
ladüga ida megía
wadeirei litebare…

Réideila sun katei le wama.
Hou wamá kei gürigia marúweitiña,
pamina wamá kei gürigia ganíchitiña,
ewéndegüda wamei werebe laurügü
uhuyu, ligiarügü.

Liséingün wanáragua

Aniren yara lidan lifuluri-agei Séiri
aban wewe le ibidiebei woun.
Ma lanárime legéleweha lubana,
ñeingie ti wárügüda somu ubúebu, somu fuluri,
lun wadéwahanei houn ha agánowabaña
yágütaguarügü.

Buíngüdalumuti wachügü lau líheme.
Ma lamu katei,
ayárafada lumútiña ha ñűdühabaña,
Adíseda lumútiña ha wámabaña.

Lidan ti amu fulasu, lidanrügü libágari agare,
awanha ya, amürü numa, éibugoun waban to,
gama lumoun wűbürügü luma umúahaü wadáirubei,
éledagunirügü waríhibei.

Lárigie ti, aban wagárabaduni binadu umúahaü,
kéirügü hamuga lichari ganiesi,
wágudei árabu,
wagírihei lídibu murei,
lun wadügün watu.

Busíñetiwa yebé wagíribudun lun wageira,
memegie dibúhamahali gubida üma le
márubei, lun negé wafériridun lidan.

Ligía ti waríñegubei lau
aniren lan yara lidan lifúluri-agei Séiri aban wewe
le ibídiebei woun.

Ma lanárime legéleweha lubana,
ñeingie ti wárügüda somu ubúebu, somu fuluri,
lun wadéwahanei houn ha agánowabaña
yágütaguarügü.

Yágütaguarügü

Bian adáünrünei lun wíwangile,
yágütaguarügü,
űrüwa óünhanei lun le agéyedaguarügübei
yágütaguarügü.
Ítara luba badáünrünei wanáragua,
yágütaguarügü,
Chibabei lueigie barítagu
sun maníchaügu le amúdihabalou wanigi.

Űrüwa óünhanei lun begéyedaguarügübei,
ágütaguarügü.
Chűlüha dan lun bóudi
yágütaguarügü.
Chibabei lueigie báfurugu
sun meménegine le egéyedaguabalibu.

Gádürü weyu lun bachülürün Séirirugu
yágütaguarügü.
Gádürü weyu ayáhuanhan buagua,
gádürü weyu yágütaguarügü.
Chibabei lueigie biwane dasei le
adáraguabei luagun bagu.

Bian adáünrünei lun wíwangile
yágütaguarügü.
Sengü maniguaün houn ha uwaña,
yágütaguarügü.

Tiyabiña tia, liyabiña tia,
lumagie yágütaguarügü,
huáriñugie
iseri waban, ê!
lun bachíbunei lueigie iseri bibágare
sun binadu ibagari le agüraguabadibu.

Lisîsin wanáragua

Hibuari lúbuñan húgubu,
liwáyagaü baranalubuñan
hachügü.

Úwati katei denchâti tun würi to ganigitu,
úwati anúfudein lun wügüri le gagúrasubei.

Hawéridagüdübei lirúfungu uboun le,
íbini ánhei mosun lubei hagárabaguni wübü
kei aban lidaü úhabu, le ñein lubei
harúweiha hagűbürigu.

Rúwanli üma houn lun habáreinhani
haménigi binadu mutu,
lun haséfuruni lidangie libúrigan áriebu
ani lun hanűgünei lun létima larúgounga
amidi.

Maríhatiña lárigie áfâguni
nin madabuguni águ.
Isérihali sun katei houn,
darí le bináduhali yebé woun,
hibuari lúbuñan húgubu,
liwáyagaü barana lubuñan
hachügü,
úwati katei denchâti tun würi to ganigitu,
úwati anúfudein lun wügüri le gagúrasubei,
aachúbaruba, ani den me le
harígibudun múarugu
lerésibirubei dübü hagudi,
luma líñülün sagadi,
lanárahaba sun gáriti sun ihűrünei hawei…

UN POQUITO MÁS ALLÁ

El bamboleo de los pinos era pura belleza.
No se alcanzaba a ver el cerro,
cubierto de humo como estaba.
Entonces bajé a apagar el incendio,
pero al llegar a la montaña, no había ni rastro del fuego.
¿Por qué tanto humo, hermanas mías, hermanos míos,
si no había fuego alguno?
Regresé al auto y me quedé pensativa…

Marcela Lewis

Rostro de máscara, cerrado a lo efímero, sin ojos, sin materia.
Cabeza de bronce perfecta y su pátina de tiempo,
que no mancillan ni maquillajes, ni rubores, ni arrugas,
ni huellas de lágrimas, ni de besos.
Oh, rostro tal como Dios te creó, antes de la memoria misma de los siglos.

Léopold Sédar Senghor

Dedicado a Marta Castillo y a Hazel Reyes,
de quienes recibí estas palabras.

La verdadera constitución de las cosas

Estrella amarilla como el sol en lo alto,
más alto que todas nuestras ideas,
que nuestras blandas molleras juntas.

Estrellita azulada como el mismo mar,
charco de azufre, materia de lluvias,
un mar más ardiente que la palabra de un enemigo,
más ardiente que el orden establecido.

Fanal casi negro, lamparita antigua,
lámpara eléctrica de los antepasados,
abuela, ¡contenedora de nuestra luz!

Deme cabeza y sabiduría
para entender sin hablar,
para comprender sin pensar,
cuál es la verdadera constitución
de todas las cosas de este mundo.

Toda probabilidad

1

¡Qué habrá dicho el velo de los *gubida*[1]
al verse así, tan celebrado!
¡Cuánta la abundancia de las aguas
de su pequeñez, reproducida sin cesar!
Un mediodía encandila el monte por el alba,
¡un baño de nuestra propia miseria!
Sin lugar ni auxilio ni imagen alguna,
¡solo los *hiyura*[2] que somos!
Los mismos de hoy y los mismos de siempre,
¡*umeu*[3] de playa!, ¡*sisimidu*[4] de monte!,
¡somos y seremos idénticos!

Jacintos de agua piensan la nada.
Sentados en tu mesa tan blanca,
vos reflotás tus naves sepultadas,
sueños de pronto convertidos en charcos,
hombres detenidos, mujeres detenidas
a mitad del camino, perdíos en sueños de *umeu*.

1 Espíritus ancestrales, purificados y divinizados, que gobiernan el cosmos.
2 Alma omnisciente que guía a la humanidad.
3 Nombra los espíritus de niños fallecidos en el mar.
4 Ser que vive en las montañas.

Nomás somos *iwánigu,*[5]
jacintos de agua que piensan la nada,
jacintos de agua que piensan la nada,
jacintos de agua que piensan la nada.

5 Plural de *iwani,* fracción inmaterial del alma garífuna ubicada en la cabeza. Se caracteriza por abandonar el cuerpo de forma inmediata al momento de la muerte.

2

¡Desiertos celestes! ¡Más desiertos celestes
de un celeste increíble!
Ya era de mañana. ¿Qué dijiste al mirarte
de frente al espejo de nuestra habitación de hotel?
A lo largo y ancho del cielo se multiplicaban
nuestros suspiros, las aguas de nuestro mar.
A las orillas del mundo, ¡del mundo y sus giros!

"*Baby*, ¡fuiste arroyo alocado!
Y ahora sos espejo de nubes de mi corazón,
¡corazón presuntamente bendecido!
Están estas yerbas y estas estrellas,
pero ya no están ninguna de mis palabras.
¡Palo santo! Vale madres que hayás oído de mí
que soy como una casa en las alturas
de una rueda de Chicago".

Como los días de rezadera a la Virgen del Rosario
en los solares de la casa de Livingston, así somos.

Jacintos de agua piensan la nada,
asentados en tierra extranjera,
vos amasás estos cerros sepultados en el aire,
sueños de pronto convertidos en charcos,
hombres detenidos, mujeres detenidas
a mitad del camino, perdidos en sueños de *umeu*.

Nomás somos *iwánigu,*
jacintos de agua que piensan la nada,
jacintos de agua que piensan la nada,
jacintos de agua que piensan la nada.

3

La danta conoce los secretos de mi corazón,
pesada ocultación que ha aguardado aquí.
Bien abandonado tenía su peso,
¿la nuez dorada cruje? ¿acaso brilla?
¿Nos susurran sus alas por televisión,
ahora que las puertas del *Séiri*[6] por fin están abiertas?
¡Miren bien! Una luz blanca desciende
y trae regalos para los de buen corazón.

Ocurrió hace tres días. Al día siguiente
fuimos a pasear, cuerpos entrelazaos
arrastrándose sobre tierra firme,
y descubrimos en plena orilla del río
a las bestias y reptiles que serían auxilio
de nuestra miseria y extender así la tierra
para llenarla de hombres y mujeres,
elevados solo por las manos de los espíritus,
primera luz de tantas gentes.

El agua, la única bebida del hombre.
La sed, el gran nudo, así le decían.
No había cazadores audaces en el bosque.
¿A quién serviría tomar una vida?
Las bestias y los pájaros juegan
con los más pequeños, un día tras otro.

6 Lugar en el que habitan los espíritus transformados en *gubida*, es decir en divinidad.

Y claro que sí, todo esto lo hacemos
mientras pensamos en nada.

Jacintos de agua piensan la nada.
sentado en el inodoro de tu casa,
ponés la mesa y los alimentos ahogados en el fuego,
sueños de pronto convertidos en charcos,
hombres detenidos, mujeres detenidas
a mitad del camino, perdidos en sueños de *umeu*.

Nomás somos *iwánigu*,
jacintos de agua que piensan la nada,
jacintos de agua que piensan la nada,
jacintos de agua que piensan la nada.

4

Cariño mío, ¡vos sos este río!
La sed del mundo nos lleva a la muerte,
la sed ya se extiende por toas partes,
¡se estanca!, ¡se extiende!,
¡nuestras aguas se estancan!,
¡las compuertas del *Séiri* se levantan!

"¿Y diay? ¿Voy o no voy? Voy.
Saciá tu sed, dormí la sed,
desanudá las nuevas semillas.
Vos, el más triste de nosotros,
el de la oscura y oscurísima penumbra,
contale a los tuyos, mensajero,
cuánto daña empapar de luto nuestras cabezas,
esparcir la oscuridad entre los nuestros.

Levantate, me dijo, ceñite el cinturón.
¿Qué esperás? Incluso si nuestro corazón
es una pequeña lámpara,
ella ilumina una pequeña parte
de nuestra noche inmensa".

Jacintos de agua piensan la nada.
Comadrita de toda probabilidad,
ponés la mesa y el vino, los ahogados en la tierra,
los sueños de pronto convertidos en charcos,
hombres detenidos, mujeres detenidas
a mitad del camino, perdidos en sueños de *umeu*.

Namás somos *iwánigu*,
jacintos de agua que piensan la nada,
jacintos de agua que piensan la nada,
jacintos de agua que piensan la nada.

Primer *wanáragua*[7]

Desembarcamos una y otra vez
nomás para despedirnos de la familia.
Nos separamos por más de diez mil millas náuticas,
cada una en los confines de su cielo.

Y me dijiste: "El mar es ancho
y está lleno de tropiezos".
Traté de preguntarte cómo era eso posible esa vaina.
"Es una vaina bien rara, dijiste.
¿Cuándo vamos a encontrarnos de nuevo?
Me urge darte un mensaje".

Los rifles enemigos ya están siguiendo
los aires de sotavento.
Los pájaros y las piedras hacen sus nidos
en el mar florecido. En pocas palabras,
cada día estamos más hasta la chingada.

"Dejá de pensar tanto, mijo.
Mejor es comer hasta saciarse,
bañarse y servir ceremonia a los difuntos".

7 Danza garífuna que evoca la resistencia política, militar y espiritual contra los europeos en Yurumein.

Desembarcamos una y otra vez
nomás para despedirnos, te dije.
Nos separamos por más de diez mil millas náuticas,
cada una en los confines de su cielo,
para que no se nos vaya a olvidar
que el mar es hondo y lleno de tropiezos.

Nuestras aguas

Nuestras aguas ya hirvieron

Fecunda como nube, pulida como espejo,
tu mente madurada en algodones,
llena y preñada de señales.

Suaves como cometa, inquietas como ola,
el mito y nuestro mito y tu historia
escritos en un pañuelo,
tus pies en la tierra y tu cabeza en el cielo.

Esto es para vos, que sos lechuza despierta
entre el ascenso de la materia
y el descenso del sueño sobre nuestras cabezas.

"Mirá los cielos, dijiste, mirá las estrellas,
cómo brillan inquietas desde aquí.
¡Miles de mundos van a nuestra saga!
¿Qué carruajes nos llevarán?
¿A dónde encontramos nave a esta hora?
Los sueños de la gente de bien
y los anhelos de los miserables
se funden en el calor de este sol radiante".

La tierra y el mar y las aguas elevadas
y el crecimiento de los montes,
fecunda como nube, pulida como espejo,
tu mente madurada en algodones,
llena y preñada de señales.

"¡Los montes se liberan de sus cadenas!,
dijiste. ¡Las olas rompen sus prisiones!
¡La materia corre por doquiera en las alturas!"

¡Ya nada podrá detenerlas!

¡Nuestros días de fiesta han de durar
hasta que el cielo que nos guía
decida descansar!

El camino de la siembra

Pensá en la siembra y en el bienvestir del mundo,
medicina para la mente y cura para la cabeza.

Pensá en la belleza que nuestros cuerpos encierran.
Pensá en la sombra fiel de nuestro jardín y rezá
como mar sobre el mar, como piedra bajo piedra.

Pensá en la hermosa hierba, pensá en toda su extensión,
pensá en la vida del hombre, en el sol que la riega,
en la mano que siembra la musácea erecta.

Y recordá: ¿cuántos de nosotros sembraron
este mundo oscuro?
Ninguno lo sembró, salvo acaso la serpiente.
¡Recordá bien!: ¿cuántos de nosotros cosecharon
este campo tan yermo?
Los mismos que lo irrigaron con su brío persistente.

Mas pensá que no hay hombre ni hay mujer que vea
y dé a luz a la nieve y dé a luz a las flores
y aún deje morir la yuca cuando el sol no sea.

Pensá que somos distintos, que el día nos llega,
y el destino, y el calor, y la angustia
de esta paleta de colores con la que,
con el sonido de la yuca, escribimos el camino.

Primera canción a los atletas difuntos

¡Qué suerte la tuya, viajar día y noche
por mar, por mar y estrella!
Elegís flexibles sillas y caballos,
naves y sus velas, por tu pura piedad,
atleta. ¿Hay otro camino?
Sostenido nomás por la blandura
del día más inflexible,
nomás por la justa dosis
de entereza y abstinencia,
y nomás por probar que una cosa es orden del mundo
y otra muy distinta el orden de las cosas.

¡Y da lo mismo que nos escuchen
los que claman en el *Séiri*!
¡Y qué nos da igual que nos escuchen
los que claman en el *Séiri*!
¡Y da lo mismo que nos escuchen
los que claman en el *Séiri*!
Tantas veces los he visto amplificar la voz
de quien murmura en voz baja.

Y dirás: "Bendito sea, bendita sea
quien cumple con las ceremonias".
Pero a vos no te importa el brillo de este mundo.
Es pura vanidad.
Es dulce el jugo de las ciruelas maduras,
y nadie se queja de que de jóvenes
hayan sido verdes y amargas.

Muéstrame que por virtud, y no por riquezas,
fuiste elevado,
y que has sido prosperado
más por tu palabra honesta
que por ser hijo de reyes y gobernantes.

Un viaje en barco

Habían pasado muchos años desde la última vez
que viajé en barco. Parecían la misma cosa
la materia del alba y la materia de las algas,
como si fueran idénticas entre sí.

Estaba amaneciendo, pero aquella mañana
asemejaba a la noche en la galera de los gubida.
No he visto sol como el sol de aquella mañana.
Debajo de nosotros se arrastraban millones de peces
por el lecho marino, desde aquí hasta Puerto Barrios.
El brillo del agua refulgía,
y todo hacía creer que estábamos
en medio de una imagen pintada al óleo.

"¿No será que estamos en el paraíso?", te pregunté,
pero vos no abriste la boca.
Estabas como dormida
en el sueño de los aún no nacidos.

"Pero qué jodida es esta vida yendo de acá para allá,
¿verdad, usted? Como si estuviéramos dormidos".

Muchos mestizos volvían a casa,
a la Ciudad de Guatemala.
Vos también volvías a casa,
a la Ciudad de Guatemala,
¡y hasta la señora volvía a la Ciudad de Guatemala!

Había entre nosotros un tipo muy joven
que presumía de conocer la lengua
de las islas de coral. Presumía también
de cortar mangos de patios embrujados,
y la tripulación y los pasajeros observaban
atentamente cómo nos reíamos de sus historias.
Así es el mundo cuando aún sos joven y no-muerto,
hablar sin más fundamento que el sosiego del pargo negro
y el escampar del plenilunio.

Le pregunté al muchacho aquel qué caminos debíamos
tomar para llegar a Jamaica, o el camino de Cuba,
o el de Honduras. Pero tu hermana menor
tenía en mente otra clase de pregunta.

"Bendito seás, le dijo, y su voz venía del agua.
Vos conocés las cosas ocultas,
en tus manos están las llaves de lo no visto.
También sos valiente, y tan grande es tu valentía,
tan inmensa, como para preguntar por vainas
en las que no deberíamos indagar".

"Tu madre es una santa", repetía yo en mi cabeza,
pero no me escucharon los *gubida,*
y el mar se hizo el loco antes el sonido de mi voz.
Solo el verano prestaba atención a mis palabras.

"Por allá encontrarán el camino a Estados Unidos,
nos dijo el hombre, mientras miraba la salida del día.
Pero un poquito más allá
está el camino de la extenuación".

Habían pasado muchos años desde la última vez
que viajé en barco. "¿Aún recordás las cosas que hicimos
cuando vos y yo éramos niños?", preguntaste,
y antes de callarnos, cada uno metido
en sus propios asuntos, idénticos, la misma cosa,
pues he aquí que yo, cansancio de providencia y vanidad,
era la primera vez que veía tanta luz
como aquella luz nuestra,
luz ofrendada a nuestra iluminación,
para que la oscuridad no multiplique
a la orilla nuestra mirada,
pese a que hemos llenado este mundo
de una inmensa variedad de doctrinas y misterios.

Una visita al *dabúyaba*[8]

Sentí cómo los sólidos conceptos,
tan ingenuamente construidos en mi cabeza
(yo, cabeza de caimán), se fueron diluyendo
en el olor de mi boca. Y sentí también
cómo de aquella masa acuosa emergía
la claridad más púdica y rotunda,
semejante a bolas de estiércol de cangrejo,
como un charco de espuma.

No sé si por vergüenza, pero en medio
de la vergüenza consulté
a los dadores de luz,
"¿qué saben ustedes de estos nuevos
sentimientos? ¿Qué del mundo externo,
del velo de nuestras creencias?"

Quise entonces abrir las ventanas y vomitar,
pero no pude. Todo estaba enterrado.

8 Casa ceremonial donde se ofician el *chugú* y el *dügű*, los rituales sagrados más importantes del pueblo garífuna, concebidos como un banquete para honrar a los difuntos.

Debajo del templo *dabúyaba*
hay otro templo *dabúyaba*.
Ponche y mortaja, una persona
y un esqueleto ennegrecido,
una nube reparte por igual la virtud del sol,
su extenso duelo,
sol enorme estremecido bajo el peso
del latido de su propio corazón.

Dijiste, oh santa, que tu máscara duraría
unos cuatrocientos años en este mundo.
Que estabas segura de ello, que
hace mucho tiempo que estás con nosotros.

De una piedra maciza o de un granero
reptaste hacia el estéril manto terrestre.
Serpientes empolvadas, oscurecidas,
hervían desnudas en el espacio,
caminaban en medio de las estrellas.
Tus greñas solares pasaron eones,
como en una película, años y años,
de un sueño a otro sueño.

Hombres y mujeres, aves y espinas
tallaron con vasta cesura el canto
que ahora es un pantano.

Solo con el poder de tu mente
y la gracia de la vida terrestre
construiste por fin
tu casa perfumada.

Segundo *wanáragua*

Entonces viramos la nave
y avanzamos viajando por el Atlántico.

Miramos alrededor, y todo vasto.
El viento de oriente sacudía las aguas,
las aguas sacudían el viento de oriente.

Todo lo que veíamos, y lo que no veíamos,
era por demás impermanente.
Moriremos de viejos o moriremos muy pronto
y sin mayores trámites, y así saber, nomás,
que hoy una gran fiesta nos espera
en la tierra de los difuntos, un poquito más allá.

Tocamos el tambor segundo y también el primero,
su sonido relumbra más allá de nuestros destinos.
Llamamos a los antepasados con nuevas canciones,
creemos que quien entiende la voz del segundo
escucha su verdad,
que quien entiende la voz del primero,
escucha su verdad.

"Garífunas, junten en su mente y corazón
sus deseos, sus anhelos aún ocultos.
Este mundo es apenas verdad que pasará,
rápidamente desaparecerá con su olor a azufre
de nuestras narices.
Crucen los ríos y recojan las flores silvestres,
las islas están llenas de hierbas fragantes.
Recojan sin pensar, y no pregunten
para quién será este cultivo,
o cómo se hizo esta labranza,
o quién habrá de aprovechar este solar.

Los muertos están lejos,
detrás de ustedes, su antiguo hogar,
que es ahora un camino borrado
a la vez que interminable.

Que sus corazones permanezcan unidos,
aunque vivan separados".

Y entonces viramos la nave
y avanzamos viajando por el Atlántico.

Miramos alrededor, y todo vasto.
El viento de oriente sacudía las aguas,
las aguas sacudían el viento de oriente.

Jacintos de agua

El descenso de la ballena

Cuando llegamos con nuestra nave al Mar Florecido,
nos quedamos ahí contemplando el descenso de la ballena.
Nuestros corazones se hincharon cuando vimos aquella vaina,
fue como el asombro del cangrejo
a la luz de un fuego en la noche.

Cubiertos de monte de mar, hijos del mar, nosotros,
vos y yo, y tres pescadores a nuestra diestra,
descendimos para contemplar más de cerca
la boca de las aguas.

Bajamos, y ¡vaya sorpresa!
Luz de luz, vida de vida,
nuestra señora de las tormentas
ofrecía su espíritu entero
para alimentar doce mil bocas
apenas con un solo rabo de nube.

Están ahí, en el fondo del Mar Florecido.
El tecolote y el rayo, un mismo hueso.

Artes y artesanías

Uno solo es el corazón de las gentes
aquí en la tierra.
Podremos abundar en ideas y cavilaciones,
pero uno solo es el corazón de la gente
aquí en la tierra.

Un hombre no puede tomar dos caminos
sin perderse.
Cuánta gracia hay en un vaso de cerámica,
pero deja de ser útil si se rompe
en veinte pedazos, en cien pedazos,
en mil pedazos,
salvo para ser devuelto a la arena
y a la ceniza primera.

Uno solo es el corazón de la gente aquí.
Podrán abundar en ideas y cavilaciones,
uno solo es nuestro corazón
en esta tierra.

No pueden dos corazones latir
en el pecho de una mujer.
Cuánto ruido hacen los platos de porcelana
al caer y perder utilidad,
salvo para cortarse las manos
y para degollar a tus hijos
con el filo de sus restos.

Uno solo es el espíritu de la gente
aquí en esta tierra.
Puede que el río cambie su curso, y aún así,
uno solo es el espíritu de la banda
aquí en esta tierra.

Te dirán que comprenden, y que comprenden
muy bien, de qué está hecho el misterio
material de la artesanía. ¡No saben lo que dicen!
No, no tienen ni idea de lo que están diciendo.
La gente siempre es la misma
en este mundo y en el otro mundo,
pues verán,

el corazón de nuestro pueblo es solo uno,
¡uno solo!,
y es el mismo hueso un corazón puro
que un corazón purificado.

Portapájaros

Amor mío, niña de *Baba*[9], niño de *Baba,*
¿para qué buscás la fama,
la riqueza y la gloria
de este mundo?

Fuiste advertido con palabras
acerca del orgullo.
No esperés a que tu corazón te advierta
con hechos verdaderos.

Mirá por vos mismo, por vos misma,
acercar con la mirada,
apartar con la mirada
la estrella de tu propia suerte.

No dejés que se seque el espíritu del aire,
ni el pozo de mi cariño,
ni la gracia de la noche,
ni el cuerpo de la marea,
ni el latido del corazón de la serpiente,
ni el apetito de La Soufrière,
ni el bostezo de las estrellas.
Proteger el ramaje de tus recuerdos.

9 Término garífuna que significa *padre.*

De ahí viene el acuerdo que hicimos
con la primera piedra hallada en nuestra isla.
De ahí viene el pacto,
arduamente moldeado con esta maleza.
Y ahí fue echada por tierra nuestra sangre,
la sangre de los antiguos
y la sangre de los futuros.
Siglo tras siglo aclaramos la mancha
traída con nosotros
desde las orillas del océano.

Corazón mío, ¿para qué llenar tu cabeza
con el orgullo de los pájaros de este mundo?

Tu inteligencia es el don de tu verdadera infancia.
Tu inteligencia será un portapájaros.

Tercer *wanáragua*

No hay roca firme en estas tierras,
y vos te preguntás,
¿para qué unos nombres vacíos,
si apenitas nos sostenemos,
blandos en la noche,
en el reflejo de las estrellas
sobre las aguas?

Luna llena a medio mes,
media luna a final de mes.

Un profeta nos trae una carta y dice:
"Te extrañamos.
Lamentamos tanto esta separación".
Guardo la carta en el abismo
para que sus palabras no se desvanezcan
de aquí a fin de año,
de aquí a finales de siglo.

Visitantes de otras tierras,
traemos solo nuestros cuerpos.
Vestidos de profecía, pensamos en vos,
un poquito más allá.

Que no haya separación para nosotros.
Que haya roca firme en estas tierras.
Y que así, a sabiendas de cómo termina todo,
te preguntés,

¿para qué unos nombres vacíos,
si apenitas nos sostenemos,
blandos en la noche,
en el reflejo de las estrellas
sobre las aguas?

Nuestra señora de las tormentas

En el monte

Hace tantos días que estoy aquí
en medio del monte. ¡Tantos días!

"Necesito un cigarro, hermano,
me dice el difunto Abelino Martínez.
llevo diez días detrás de él,
diez días persiguiendo a aquel compadre mío.
Camina rápido el cabrón.
Hace mucho que pienso en qué hacer con él,
con este amor, con el párpado ocre de mi amigo.
¿Qué haré ahora que se fue a la selva
y todavía no vuelve?

Un año ha que planifico nuestras bodas,
me dice el difunto Abelino Martínez,
que estudio minuciosamente los mapas,
las cartas de navegación y los cruces de caminos,
estudiando las especies vegetales,
los animales que viven en los bordes
de nuestro pueblo,
pueblo presuntamente sagrado,
salvo para nosotros, los difuntos.

Hace varios días ya que estoy aquí
en medio del monte, hermano mensajero,
y a lo lejos escucho, un poquito más allá,
la voz de mi bienamado.

‘¡Hey! Yo pienso en vos, Abelino, escucho,
y medito en vos.
Tu imagen es mi medicina,
pelícano de mi abisal costumbre.
Salvo que vos, escucho, sos más que un compadre.
Y no más los mapas, ni las especies vegetales,
ni límites a orillas de nuestro pueblo,
porque vos, Abelino, guía de los separados,
amado de mi corazón,
ya sos monte viviente
entre los que viven y los que ya no más’”.

Hace tantos días que estoy aquí
en medio del monte. ¡Tantos días!

Panteras en la playa

Mis difuntas abuela, madre y tía
querían apartarme del sacrificio,
pero yo seguí, le seguí como tal,
como si nada, e ignoré su mensaje.

Un vacío rodeó mi cuerpo,
y me preguntaba dónde estarías,
vos, que todo lo conocés,
incluso el límite de las formas.

"Pobre de mí", me dije
en la boca oscura del monte.
Yo, que entiendo la instrucción
como un amable presagio.
Yo, que diviso en la sutileza
una vida eterna de agobios,
y en la abundancia atisbo
una presencia llena de gozo.

¿Qué quieren de mí?, pregunté a las panteras.
"Advertirte de la muerte", contestaron.
¿Qué buscan de mí?, pregunté a aquellas panteras.
"Que honrés a los muertos", me dijeron.
¿Qué pretenden que haga?,
pregunté a aquellas panteras.

Algunas veces los muertos me escriben cartas,
y a veces se ponen a cantar.
Es posible también que los oiga hablar
de una luz blanca sin orillas ni centro,
despojada de materia,
a veces un tipo o una tipa,
a veces un grupo inmenso de panteras negras,
desnudas aquí en la playa.

¿Y a qué vinieron?, les pregunto otra vez.
"A instruirte acerca del anhelo.
Que sepás que toda esta vaina es hueso y sueño.
A decirte que el mundo, como sueño que es,
es un eco degradado es este mundo,
una saeta sorda que, sin deterioro
ni prisa ni pausa, sin temblor ni agitación,
une, como una sola materia,
la vaina de arriba y la vaina de abajo,
los mares y las simas,
en una misma hondura,
tu casa y mi casa".

La llamada a la vendimia sagrada

Solías venir a visitarme cada tarde
en los días de lluvia, a esta misma hora,
unas diez o quince veces al mes,
venías a lomos, montada en un yate
exageradamente lujoso,
venías a la orilla-rilla del agua viva
de los helechos, y los palos de nance
florecían como esquirlas y aspersores,
y despertaban, solares, nuestros ojos asombrados,
el Nuevo Quehueche a tu diestra,
el fin de la Octava Dinastía a tu siniestra,
y así, el acabar del mundo, la mente en llamas,
envuelto en el regio ardor de tu cuerpo mental,
hablaba quedamente a los jardines de la muerte,
al oído mismo de la chichimora.

Más culta y más sofisticada,
el reino de las aguas hacía un breve saludo
a la infancia de mi bienamada.

Subíamos el Cerro de los Esclavos
temprano por la mañana.
Los días de lluvia estaban a la orilla de tu verja,
tendríamos treinta años
a lo poco, veinte,
y era nuestra creencia
la absoluta simultaneidad de los deseos.

“Me tenés hechizada, decías,
hermano mayor, me tenés hechizada,
y además, todo este monte está vivo, ¿ya viste?
No hay en él ni una falla
ni una tuerca fuera de lugar,
cada sanmartín y cada culebra y cada piedra,
cuidadosamente inventariados,
cada onda de agua, sutilmente calculada
en el soplo de los gubida,
y todo cuerpo medido
en la exactitud de su hambre.

Mi hermanito está aquí, decías,
a la orilla-rilla del mundo,
tiene, cuando mucho, dos rodillas,
quinientos ojos, un par de alas por cada lado,
cuando corre, la abundancia de todos sus pies
juntos tiende a impedir que avance”.
Y cerrabas los puños
en un manojo de céfiros y espinas.

Solías venir a visitarme cada tarde
en los días de lluvia, a esta misma hora,
unas diez o quince veces al mes.
"Cuando mucho, te decía, está el escozor,
el lúbrico acento de nuestra lucha
por alcanzar el límite del monte".
Porque la historia pudo llamarse *Los números,*
pero se llamará *En lugar desierto,*

"vos me hiciste un hechizo, decías,
luego, esto es una colmena".

Como una novia

Me arreglo para ir a ver a mi padre
como quien va de camino
a la casa de una novia.
Me calzo el menos gastado
de los tres pantalones
que cuelgan a los flancos
del armario de mi infancia.

Camisa limpia, corte de pelo moderno.
Lentes de sol no,
porque a mi papi he de verlo de lejos,
más o menos como el cielo de Manhattan
bajo la piedra del invierno,
apenas de lejos.

Vos no lo sabés, pero me atavío
exactamente igual para ir a verte
al templo los domingos
que a mi padre el próximo
enero.

Es decir, de hombre completo,
crecido entre espinos y regado por yermos.
Excepto que de mi padre no espero
ni el más estéril
de los abrazos.

¿Qué e la que hay, mi amor?
Has venido en un sueño.
Estos son tus hijos,
estos son tus nietos,

todas las cosas ocultas vuelven
a la vida, tiempo y hambre
de por medio.

Los árboles de Central Park han florecido
como una novia
en el cielo.

Segunda canción a los atletas difuntos

Y de nuevo conducimos por el arroyo
silencioso de nuestra voluntad.
Mirábamos desde lejos las tumbas náuticas,
piedras de Balliceaux,
tumbas mohínas, oceánicos ojos
de los difuntos.

Pero he aquí que las plantas de coyol
susurraban melancólicas.
Palmas reales y palos de caoba
bordeaban los caminos.
Debajo de todo yacían los difuntos antiguos,
ya en la cerrazón interminable,
ya en las puestas de sol.

Dormimos en silencio junto a fuentes
de agua amarilla,
y por mil años dormiremos
hasta el día en que nos llamen los *gubida*.

La marejada del *Séiri* y el mundo es tan vasta,
la vida y el cambio, el rocío de cada mañana,
hermanas, hermanos, toda esta vaina es prestada.
y como un huésped pasajero,
nuestra vida no es más que la cicatriz del oro
o la pus de la piedra,
y un asteroide en las alturas,
como un parpadeo, pasan nuestros días,
¡y ni los sabios ni los *búyeis*[10]
pueden detenerlo!

"Aquellos que buscan la inmortalidad
con elixires, nos decían,
suelen morir por sus propias medicinas.

Más vale beber vino y viajar,
cargar con una daga elegante al río,
conducir por el arroyo silencioso
de nuestra voluntad,
mirar desde lejos las tumbas náuticas,
piedras de Balliceaux,
tumbas mohínas, oceánicos ojos
de los despiertos".

10 Representa a quienes poseen conocimiento profundo sobre las tradiciones, y guían los rituales y las prácticas ancestrales.

El culto a la belleza

Ayer volví a soñar con vos.
Tengo treinta años y una habitación
en la casa de mi madre.
"Sos una simple invitada, te digo.
Esta noche te tengo solo de visita".

Viene en un vagón de ferrocarril
la señora que me ama,
en una barca de sol a sol,
como de oriente a occidente,
y en su descenso de vértigo
los montes huyen,
los perros ladran en el patio.

¿Qué pasó, amada mía,
con este cielo a medio hecho,
con este hijo que nos separó
en la noche más hecha y derecha?

¿Qué pasó, mi amor, mi señora,
con la ceremonia de la belleza,
con el amor que me profesabas
sin que lo supiera mi cabeza?

Del cuerpo, los sentidos,
del *iwan*, los apetitos,
de la mente, el clima y la intemperie salvaje,

hoy volví a soñar con vos
en una pradera seca,
en el útero de mi madre,
que es a donde pienso enviarte,

como una herramienta
que se arroja en el campo
para ser transformada en barro,
en helecho de playa

Para no trabajar en el más allá

Pensabas que lo sabías todo,
difunto Abelino Martínez.
Que nuestros corazones eran delgadas ollas
repletas de aceite y entrañas.

¡Cuán poco sabés de nosotros,
difunto Abelino Martínez!
De lo disperso de las raíces arrancadas,
de lo inmóvil, y de cómo es ese,
y no otro, nuestro cielo de cada día.

Un cielo más largo que un siglo
y toda linde puede, en la dulce raíz
de nuestro anhelo, escapar de
la justicia del mundo.

Y el hambre, de mandíbulas abiertas
como puertas, puede cerrar la creación
e instalarnos en el tiempo
como un aluvión de barro,

para no trabajar en el más allá,
y afanarnos en la figura de nuestro deseo.

Cuarto *wanáragua*

Quedate ahí donde despertés.
Ahí donde despertés, ahí tomarás tu baño.
Así lo designó el *Baba*
y así lo decretó la abuela.

"Salvanos del amor", te dije,
y nos salvaste de una existencia en vano.
Te pedí una cosita simple
y me transformaste en tu recuerdo.

¡Adiós, bondades líquidas!
¡Adiós, cálidas mañanas!

Me convertí en un álamo
en medio del campo,
en una habitación perfectamente iluminada
que me diste como armadura.

Pues así lo designó el *Baba*
y así lo decretó la abuela.

Parandas y bendiciones

Después del relámpago, ¡la quietud!
¡Al fin puedo escucharte, Tren 1!
Más allá, a la orilla del cuchicheo
y el laaargo camino,
la fragilidá de mi mai, la voz
de la porosidá de una memoria todopoderosa.
Y cuando termine toda esta vaina
no habrá de otra que transformarse
en materia viva, ¡ahora mismo!
¡Es el capricho, dicen, del mero *gubida* de los *gubida*!
Que vive en el rabo de nube y en el cuchicheo,
en el laaargo camino y en la porosidá,
en esa vaina nuestra que tanto recordamos,
¡incluso montados en el *goddamn*
Tren 1 de Nueva York!

Aquí estoy ahora en la claridá,
reflectora del mundo, comienzo por el canto.

Miren nomás qué le han hecho
a mis rastas, a mi cabello iluminado,
a mi querido cabello, abismo patrio.

Llegará el día del fin de los dolores, digo yo
que tienen que cesar, ¿verdad?

Tal cual soy,
tótem de bronce, materia de clavos,
una guanábana labrada
por dos partes de océano
y una de ciencias económicas.

Una cabeza con ojos para
pero sin boca para
ver sin dar testimonio.

¿Será que metí la pata?
¿Será que tengo que contarle
toda esta vaina a la divinidad?
¿O será que mejor consulto mi suerte?

Este país está embrujado.
¡Tantos ojos sobre mí!

No podía dar crédito a la noticia.
Vaina más triste.

¡*Fayáhañandügü lencho*, hermanita!,
¡dejaste tu casa, *faya-faya hañándügü lencho!*
Luego que te fuiste, uno ya ni podía
ver a la gente a los ojos,
porque, suave y tan niño como soy,
la contemplación misma me quemaba, ¿sabés?

Compañera, dizque Prada, dizque Coco Chanel.
¡Ese vestido te queda divino!
Pura primavera parecés el mundo.
Tus pies blancos y negros,
¡vaina más tremenda!

Ahora poné atención,
que he quemado mis ojos entre los garífunas,
faya-faya hañándügü,
mi muerte fue la de un soldado en la arena,
faya-faya hañándügü.

Y con esto quiero decir
que me dieron piedra por bandera.

Faltan tres horas de viaje para llegar a Morales,
cuatro hasta Puerto Barrios.
Una gran selva de plástico tropical
cubre nuestra mente.
Estoy ciega al color, y para colmo
ni siquiera reservé lugar para nosotros.
Y encima vamos tarde,
y por si fuera poco,
la cámara de los abrazos
ya no era ya más cámara nupcial,
más bien puro anfiteatro.

Entonces sacá la cabeza por la ventanilla.
Dos niñas y un venado jugaban
por ahí cerca.

“Mire, madre, ¡cuántas luces!”,
pensé.
“Esto es una historia de espantos”,
fue lo único que alcancé a decir.

Mi casa prendió en llamas
y no sé ni por qué.
Me echaron de una patada en el culo
y todavía ni sé por qué.
Yo sabía muchas cosas,
pero un día se me olvidaron.
Yo sabía un montón de vainas,
hasta que un día esas cosas y esa sabiduría
se mudaron de mi boca a otra parte.

Un día nuestras reses salieron del *server* en masa,
y al día siguiente ardieron todas las lenguas vivas
de este mundo.

Según nosotros, el viaje era nuestra lumbre.
Pero qué si no,
que si nuestra lumbre es la orilla.

No creás, mujer de muchos años,
que perdí la cabeza
nomás por no hacerle caso
a tus sabios y oportunos consejos
sobre esta vida *pre mortem*.

Ni vayás a pensar que muerdo
el luto de esta mañana
así nomás, porque sí.

El dolor que aguanto
con infinita gracia y paciencia
hace mella en mis ganas
de cumplir con vos.

No creás que tengo la oscuridad
ordenada en nuevos
y antiguos proyectos de vivienda.

Mujer de muchos años,
solo recordame las palabras
que dijiste en tus alegres y hermosos funerales,
para que conozcamos ahora
la felicidad que a tantos parias
les fue negada en vida.

Si supieras mi verdadero nombre,
como el aguacero conoce los huesos,
no te costaría tanto llegar a mi casa.

Hallarías, con solo alzar el brazo,
todos los días, aquí cerquita del bosque,
cuanta flor hay para purificar estas aguas.

Si supieras *tu* verdadero nombre…

De las luces de la iglesia y de una gran borrachera,
la gente sale de casa.
Raíz remota, fuentecita mía,
máquina de mis sueños más ardientes e inoportunos,
mirá nomás cómo la música del mundo
rompe el día en pedacitos.

Un muro familiar y un jardín nos reciben
al cruzar el límite:
nos hemos tumbado sobre la tierra
de nuestras viejas costumbres,
y desde ahora nada habrá que nos moleste,
salvo el ruido de nuestros augurios y deseos.

Pero yo, como una oropéndola salvaje,
lanzo mis gritos para que escuchen,
iré contando estas cosas a los hijos del mundo,
marcaré el paso con mi bastón,
denle espacio en Honduras,
que este bailarín haga su mejor presentación,
mejor bailaré junto a él,
porque no sé cuándo
volveremos a encontrarnos…

Que todo esto permanezca con nosotros.
Comer como un pueblo sin reyes,
pensar como un pueblo de sabios,
adornar la frente de florescencia pura
y poco más.

Quinto *wanáragua*

En el jardín del *Séiri* hay un palo
poco conocido para nosotros.
Sus hojas verdes brotan bien galanas,
y de ahí tomamos sus ramas y sus flores
para dárselas a los que viven
un poquito más allá.

Un perfume baña nuestras mentes.
Es bien rara esa vaina,
los que se van se vuelven cercanos,
los vivos se vuelven distantes.

En algún otro lado de la vida del lagarto,
vos y yo nos quedamos horas y horas
explorando esta nuestra casa,
pero solo vemos tumbas y montañas,
pura premeditación miramos.

Después aramos los viejos panteones
como si fueran campos de azúcar,
y prendemos fuego al monte,
y en nuestra inquietud talamos
los palos de nance para hacer leña.

Quisiéramos volver al antiguo hogar,
pero los divinos dibujaron todos los caminos
sin borde alguno, dizque para perdernos.

Es por eso que decimos
que en el jardín del *Séiri* hay un palo
extraño para nosotros.

Sus hojas verdes brotan bien galanas,
y de él tomamos ramas y flores
para dárselas a los difuntos
que viven un poquito más allá.

Un poquito más allá

Dos redobles de tambor para los vivos,
un poquito más allá,
y tres gemidos para quien esquiva,
un poquito más allá.
Así tenés que tocar el *wanáragua,*
un poquito más allá,
y lavar con él de tu memoria
el silencio que oprime tu corazón.

Tres gemidos para dar la vuelta,
un poquito más allá.
Llegó la hora de tu partida,
un poquito más allá,
y lavar con ella de tu espíritu
la desesperanza que te asedia.

Cuatro días para llegar al *Séiri,*
un poquito más allá.
Cuatro días llorándote,
cuatro días un poquito más allá,
y lavar con ellos de tu esencia vital
la mancha que te ciega.

Dos redobles de tambor para los vivos,
un poquito más allá.
Cinco silencios para los difuntos,
un poquito más allá.

Está llegando, está llegando,
desde un poquito más allá,
desde el firmamento profundo, ¡vaya!,
una nueva casa,
para lavar de una nueva vida
la vida antigua que nos anegaba.

Sexto *wanáragua*

De cedro su cuerpo.
Resplandor del mar,
materia de su cabeza.

No hay peligro para la mujer con corazón,
no hay miedo para el varón paciente.

Ustedes amplificarán la belleza del mundo,
incluso si tienen que dar vuelta,
como a un guante, las piedras del lugar
donde reinaron juntos sus antepasados.

Tienen el permiso de deslizar sobre las aguas
las esperanzas de los antiguos,
de librarlas de la oscuridad de la noche
y traerlas a la verdadera claridad
del mediodía.

No les preocupa lo duro del trabajo
ni el desvelo.
Todas las cosas son nuevas para ustedes,
incluso las viejas,
de cedro su cuerpo,
el resplandor del mar,
materia de su cabeza,
no hay peligro para la mujer con corazón,
no hay miedo para el varón paciente,
saltarán, y cuando se posen de nuevo
en la tierra,
la piedra los recibirá
con la suavidad del pasto,
y la gravedad huirá a su paso...

YÁGÜTAGUARÜGÜ / UN POQUITO MÁS ALLÁ
se terminó de editar en noviembre de 2026
en las oficinas de la Editorial Universidad de Guadalajara,
Ingeniero Hugo Vázquez Reyes 39, interior 32-33,
Industrial Los Belenes, 45150, Zapopan, Jalisco.



PREMIO DE LITERATURAS
INDÍGENAS DE AMÉRICA
PLIA

En garífuna, *yágütaguarügü* nombra una otredad cercana, un más allá que está aquí a la vuelta. Desde esa proximidad, este poemario cruza las fronteras entre lo que es y lo que aún no es, la memoria y la desaparición. Tradiciones poéticas como el *wanáragua*, los cantos de difuntos y la *paranda* comparecen como ecos y puntos de partida de una escritura que enlaza la tradición garífuna con la experimentación contemporánea. Mediadas por una polifonía discreta, las voces aparecen y se esfuman mientras se suceden amores entre vivos y muertos, diálogos fuera de foco, enseñanzas herméticas, fragmentos de canciones antiguas y tránsitos entre lo sagrado y lo profano. Wingston González despliega una geografía de mundos que se rozan sin llegar a confundirse. Una cosmología compleja recorre el libro, con saberes compartidos y otros reservados a la comunidad. Desde la escucha, la escritura reconoce los límites de su propia voz y asume que la palabra, como los demás dones recibidos de los difuntos, es apenas un préstamo concedido por gracia para habitar estos cuerpos y esta tierra colmada de milagros.

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco

CUNORTE
CENTRO UNIVERSITARIO DEL NORTE

CUCSH
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Cultura
Secretaría de Cultura

INALI
INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS

INPI
INSTITUTO NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

UCUVI
UNIDAD DE CULTURAS VIVAS, PATRIMONIO INMATERIAL E INTERCULTURALIDAD

JALISCO
GOBIERNO DEL ESTADO

Cultura

Educación